

# Juan Rulfo y la Muerte

Carmen Naranjo y  
Graciela Moreno

Hemos estado horas con el libro *Infra-mundo*, que recoge las fotografías de Juan Rulfo que se exhibieron en el Palacio de Bellas Artes de México, publicado por Ediciones del Norte y que contiene ensayos de Fernando Benítez, de Carlos Fuentes, de Gabriel García Márquez, de Carlos Monsivais, de José Emilio Pacheco y de Elena Poniatowska sobre este gran escritor y fotógrafo mexicano.

En ese libro vienen cosas muy curiosas sobre la vida de Juan Rulfo. Algunas cosas lo adelantan sobre su muerte.

Confiesa que padecía de insomnio, por lo que pasaba las noches devorando libros y oyendo música. Parece que su ventana era la única encendida en la avenida Manuel M. Ponce y apenas se apagaba cuando ya estaba amaneciendo. El dice: "A veces amezco queriendo no despertar". Ya había dicho antes: "Todo consiste en morir, Dios mediante, cuando uno quiera y no cuando él lo disponga". Ahora esa ventana está apagada.

Su tema fue la muerte. Su abuelo murió cuando tenía cuatro años; asesinaron a su padre cuando tenía seis años; su madre murió cuatro años después. Durante ese tiempo mataron a dos hermanos de su padre. Rulfo confesó que de 1922 a 1930 sólo conoció la muerte.

En un diálogo con Elena Poniatowska, le explica: "Tengo mis ocurrencias. Pero lo que no me gusta es la gente, hablar en público no me sienta bien, nada bien. Me entra el pánico, me deprimó mucho. Te digo que soy deprimido, me entra la depresión baja y siempre tengo la presión baja, entonces me entra una depresión más baja que la presión". Nos arrepentimos de haberle pedido que hablara en el Colegio de Costa Rica ante el Teatro Nacional, absolutamente lleno.

En 1970, cuando le dieron el Premio Nacional de Literatura en México, en su discurso expresó este párrafo que lo retrata entero: "No recuerdo por ahora quién dijo que el hombre era pura nada. No algo, ni cualquier cosa, sino una pura nada. Y yo me siento así en este instante; quizás porque conociendo lo flaco de mis limitaciones jamás elaboré un espíritu de confianza; jamás creí en el respeto propio".

Nació el 16 de mayo de 1918 en Sayula, un pueblo de Jalisco. Sus padres eran hacendados. En el cuento "El Llano en Llamas" aparece el río de su infancia, el río Almería. Su nombre completo es Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno.

De niño vio pasar a los cristeros y cuenta que su madre le tapaba los ojos



para que no viera el monigote ahorcado que llevaban los soldados hacia el paredón de los fusilamientos. La tapada de ojos no sirvió. Juan retuvo todo lo que vio.

El crítico Jean Franco apunta: "En Rulfo nunca hay un narrador civilizado observando un pueblo bárbaro. Al contrario, como se ve claramente en *Pedro Páramo*, cura y pueblo, hombres y mujeres, terrateniente y peón están en la misma situación porque el desajuste entre palabra y acción resulta, no de una decisión personal o una coyuntura existencial, sino de la ruptura de un orden".

Según Rulfo todo lo que sucede entre hombres y mujeres es atroz. Para ejemplo el amor de Pedro Páramo por Susana San Juan. Treinta años la esperó y de tanto esperarla nunca la tuvo el dueño de todo y de todos. El autor acude a la obsesión amorosa, en donde la fiebre del deseo vence la voluntad y envuelve en el delirio, para quedar flotando en una sexualidad desconsolada porque la posesión es un sueño evanescente: la más cruel y placentera de las posesiones obsesivas.

Rulfo confiesa que en *Pedro Páramo* hay una estructura de silencio, de los hilos colgantes, de escenas cortadas, donde todo ocurre en un tiempo simultáneo que es un no tiempo. El autor es también una estructura de silencios. En una comida en la Embajada de Italia en México, para rendir homenaje a Alberto Moravia, éste le dijo a Juan: "Señor Rulfo, está por ter-

minarse la cena y no hemos escuchado su voz". Entonces despacio, con su voz cascada, le contestó: "Saben ustedes, allá en Comala están desenterrando los cadáveres de los caballos".

Llegó a la ciudad de México debido a la huelga de la Universidad de Guadalajara, que estuvo cerrada de 1933 a 1935. No le revalidaron sus estudios por lo que fue de oyente a los cursos de Antonio Caso, Lombardo, Menéndez Samará. Aprendió literatura en el café de Mascarones con José Luis Martínez, Alf Chumaceiro, González Durán, que también venían de Jalisco.

En la capital inició su trabajo, lo emplearon de archivero en la Secretaría de Gobernación, con un salario de 84 pesos mensuales. Manejaba el archivo de extranjeros y dice que recibía órdenes de ocultar algunos expedientes que guardaba en un escondido cajón. Inventó entonces una clasificación especial, y él era el único capaz de encontrar algo en el archivo. Por esa época se declara como pura maña, para subsistir, por lo que si no se alojaba lana los documentos seguían extraviados.

Cuenta que algunos maestros norteamericanos han ido a Jalisco en busca de Comala y de sus personajes. Hasta hablaron con los parientes de Juan, quienes les contestaron que el escritor era un mentiroso, no existía Comala ni Pedro Páramo. Acertaron, dijo Rulfo, porque la literatura es ficción y por lo tanto mentira.

Y Comala, con todos sus habitantes eternamente muertos, existe en el bagaje impresionante de cultura y creatividad de Juan Rulfo.

Siempre sorprende que una persona que hace muy bien un determinado arte, pueda desempeñarse en otro con sobresaliente valor.

Ese fue el caso de Juan Rulfo. Un escritor excelente. Es un autor de dos libros maravillosos: uno de cuentos "El Llano en Llamas", publicado en 1953 y una novela "Pedro Páramo" editada en 1955. Los dos libros se consideran clásicos de una cultura y de una lengua. Además de asombrar con la belleza de su estilo, con la frescura de sus imágenes y con la reflexión del mundo que nos presentan, nos sobrecogen y nos encierran en un paisaje humano en que cada nueva lectura permite el encuentro de hallazgo y de significados.

Fue austero, sencillo, detestó la publicidad, los dimes y diretes de los escritores. Le molestaba que le preguntaran por qué no escribía otra obra, entonces contestaba apresurado que tenía una entre manos y le inventó un nombre como "La cordi-

llera". Parece mentira que lo acosaran con otra nueva obra, a quien ya cumplió con dos excelentes libros, que se publican en ediciones de cien mil ejemplares y acumulan cada vez más tesis e investigaciones.

En México nunca se hizo sentir, ni dio declaraciones, vivió sin llamar la atención, sin pedir distinciones, ni siquiera un cargo importante. Algunas veces se acercó a la Librería El Agora, en donde escogía con cuidado algún libro, oía música, conversaba discretamente con alguien y se tomaba un café, como si no fuera Juan Rulfo, el famoso Juan Rulfo.

Dicen que cuando se le invitó al extranjero, lo que sucedía con frecuencia, estudiaba los planos de los edificios para evadir a periodistas y críticos que lo asestaban, pues no estaba muy conforme con su fama.

Trabajó en el Instituto de Antropología, en donde su misión era editar libros y corregir el estilo de los técnicos, tan ajenos a la perfección de su literatura.

En 1981 se organizó en el Palacio de Bellas Artes una exposición de fotografías de Rulfo. Cuando lo leímos en los periódicos casi no lo creímos. Inmediatamente

pensamos en don Abelardo Bonilla con aquellas fotografías que tan bien hablaban en la belleza solitaria de los árboles y rincones. Convendría organizar una exposición de la obra de don Abelardo, para que las nuevas generaciones la conozcan.

Las fotografías de Juan Rulfo, en blanco y negro, son un testimonio de la desolación, el complemento visual de sus cuentos y de su novela. El escritor captó lo que luego transcribiría en sus libros. Fueron tomadas en la época en que trabajaba como vendedor ambulante, viajando por todo México. Casas en donde se quemaba basura y recuerdos, iglesias abandonadas, montañas desérticas, murallas, pirámides, ríos, cataratas, el cielo amenazador sobre la tierra, animales que pastan, árboles, indígenas que descansan, piensan, trabajan, volcanes, procesiones, pozos, ídolos, cruces, santos, ropas al sol, tumbas, soledad, silencio, tragedia humana, poesía.

Es interesante que la novela "Pedro Páramo" tuvo originalmente, todavía inédita, el título de "Los murmullos", quizás por lo que Juan Preciado dice al en-

Pasa a la página 12



## GUITARRA

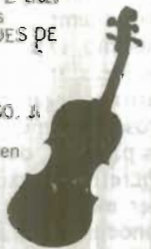
- \* CLASSIC GUITAR PIECES
- \* PLAY CLASSIC GUITAR
- \* CLASSICAL GUITAR
- \* 25 MELODIC AND PROGRESSIVE STUDIES
- \* THE BAROQUE GUITAR
- \* A TRIBUTE TO CLASSICAL GUITAR
- \* COMPOSICIONES ORIGINALES Y ESTUDIOS

- PARA GUITARRA 1 y 2
- \* NOCTURNO OP. 9 No. 2 Chopin
- \* TRISTEZA. Chopin
- \* CANCIÓN DE OLVIDO. Debussy
- \* RECUERDO DE LA ALHAMBRA. Tárrega
- \* ZAMBA DE VARGAS. Chazarreña
- \* CANCIÓN DE CUNA. Brahms
- \* PRELUDIOS. Barrios
- \* MOMENTO MUSICAL. Schubert
- \* SEVEN VARIOUS SHORT PIECES. Sor
- \* MINUÉ. Sinopoli

## PIANO

- \* CARMEN-ARAGONESA. Bizet
- \* SONATINA. Clementi
- \* MINUÉ. Beethoven
- \* MOMENTO MUSICAL. Schubert
- \* CANCIÓN DE CUNA. Brahms
- \* EL LAGO DE COMO. C. Galos
- \* MARCHA NUPCIAL. Wagner
- \* MARCHA TRIUNFAL. AIDA. Verdi
- \* DANUBIO AZUL. J. Strauss
- \* TROCIS MELODICOS. PIANO A 4 MANOS. Diabelli
- \* LARGO AL FACTOTUM DELLA CITTA. Canto y piano
- \* DANZA RITUAL DEL FUEGO. De Falla
- \* LOS HIJOS DE BACH
- \* RAPSONDIA HUNGARA No. 2 Liszt
- \* SANGRE VIENESA. Strauss
- \* CUENTOS DE LOS BOSQUES DE VIENA. Strauss
- \* ALMA DE DIOS. Serrano
- \* LA BODA DE LUIS ALONSO. Ménerz
- \* ADIOS AL PIANO. Beethoven

También gran surtido de MÚSICA POPULAR IMPRESA e INSTRUMENTOS MÚSICA LES



## Editorial Costa Rica



- \* Novela
- \* Cuento
- \* Poesía
- \* Ensayo
- \* Literatura Infantil
- \* Arte
- \* Historia

El mejor regalo es un libro

Teléfono : 23-48-75  
23-93-03

Apartado : 10010  
San José



# LIBRERIA LEHMANN

Tel: 23-12-32

- Apdo: 10.011

# EL VIOLIN DE LATA

El mes pasado hacíamos mención de un libro de poesía en cuya producción habían participado dos creadores, la poetisa y el ilustrador, Lil Picado y Fernando Castro. En esta oportunidad queremos hacer mención de un libro infantil que apareció en estos días a la venta en las librerías del país y que tiene por título VIOLÍN DE LATA.

El libro es obra de la escritora costarricense María Bonilla, colaboradora de ARS y que además ocupa el cargo de Directora de la Compañía Nacional de Teatro. Participa además en la concepción general del tomo, Ernesto Rohmoser, conocido diseñador de vestuario costarricense, quien además es actor y ha incurrido en el mundo de la plástica con algunas exposiciones aquí y en Panamá de su obra al pastel.

La obra es un cuento para niños con carácter eminentemente conservacionista de las riquezas naturales. Violín de Lata está formado por

*Cuentos, poemas y dibujos para niños, tejidos con amor a la Naturaleza, ante la importancia y urgencia de vivir en armonía con ella.*

*Una advertencia para hacer comprender a los niños, que el proceso aún puede ser mejorado, pero que es necesario un cambio de actitud ¡ya!, porque la contaminación y la agresión a ella, avanzan sin detenerse.*

*Queremos pedirles perdón, por haber dañado, con las anteriores generaciones y la nuestra, uno de los principales patrimonios de la Humanidad.*

Según reza la presentación de la obra. Es un tomo de formato grande (21 x 27 cms) profusamente iluminado con ilustraciones de Rohmoser enteramente a color y sus personajes son animalillos con personalidad y sentimientos y una sensibilidad por la naturaleza que rivalizarían con la de muchos seres humanos. La imaginación brillante y sistemática aparece por todas partes, tanto en su texto, rolizo y florido como en las ilustraciones, extraídas de cada uno de los relatos. Reproducimos en este ejemplar tanto la portada de Violín de lata como el poema con que María Bonilla evoca el momento en que la necedad humana haya destruido la amable naturaleza, con acto de vandalismo y de suicidio colectivo. ●



*La mañana despertaba triste.  
Triste como una luciérnaga blanca  
que ha perdido su luz.  
Dos grandes lagrimones grises,  
opacaban los colores de un  
lejano y gastado arcoiris.  
Todo parecía empolvado,  
grisáceo, solo.  
No había risas, ni murmullos.  
No había burritos que  
rebuznaran al sol,  
ni grillos verdes  
que cantaran a la mañana.  
No había ranas rojas  
que limpiaran las hojas,  
ni ranas amarillas  
que jugaran quedó.  
No había flores, ni mariposas.  
Había solo un gran silencio.  
¿En qué rincón callado  
estaba oculta la vida?*

Viene de la página 9

## JUAN RULFO Y LA MUERTE

trar en el mundo de los muertos "Me mataron los murmullos". Dice Carlos Fuentes que: "Lo mató el silencio. Lo mató el misterio. Lo mató la muerte. Lo mató el mito de la muerte". Este autor hace un análisis sobre la relación de mugido (sonido inarticulado) y mito (definición misma de la palabra), con base en el proceso descrito por Kahler que consiste en el desarrollo lingüístico de dar a una palabra su significado opuesto.

Octavio Paz señala que "Juan Rulfo es el único novelista que nos ha dado una imagen —no una descripción— de nuestro paisaje". Y es que Rulfo detuvo el tiempo, en su fotografía y en sus libros, para obsesionarnos con la síntesis de la historia, de la sociedad y del paisaje. ●

### FESTIVAL DEL CINE SOVIETICO

6 Marzo al 9 Marzo

VASSA (basada en la obra teatral de Máximo Gorki)

10 y 11 Marzo

LOS AMANECERES SON AQUI TRANQUILOS  
(dirigida por Stanislav Rostovski)

12, 13 y 14 Marzo

LA CACERIA SALVAJE DEL REY STAJ

15, 16 y 17 Marzo

TIO VANYA (basada en la obra teatral de Anton Chejov)

18, 19 y 20 Marzo

VUELOS DE ENSUEÑO (de Roman Balayan)

21 de Marzo (Pre-estreno)

AGONIA

### SEMANA SANTA

22 al 31 Marzo

JESUCRISTO SUPERESTRELLA

### FESTIVAL DEL CINE CHECO

1º al 6 de Abril

7 Abril

AGONIA



SALA  
GARBO  
tel 221034